

DIARIO DE CUNDINAMARCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un año... \$ 10-00
 Por un mes... \$ 1-00
 Este periódico se publica todos los días, menos los domingos.

Bogotá, sábado 25 de mayo de 1872.

Se reciben suscripciones:—En Bogotá, en la IMPRENTA DE GAITAN, esquina de Nelsa, calle número 18; fuera de Bogotá, en las Agencias correspondientes.
 Director i editor J. B. GAITAN.

REMITIDOS I ANUNCIOS.

REMITIDOS.—Se insertan, previo examen, a... \$ 3-00 columna.
 Por la 1.ª publicacion... 0-05 cvos. línea.
 ANUNCIOS.—Por cada nueva id... 0-02½ —
 Todo debe pagarse adelantado.

Correspondencia del "Diario."

1-258A

Sobre Instrucción Pública.
 Berlín, 31 de marzo de 1872.—30 Lützow, strasse.

El gravísimo defecto de las escuelas públicas, en que no se practica el método de enseñanza llamado peztalozziano, es que en ellas no se enseña ni se aprende nada. Es difícil practicar en la escuela de cualquier país, por más atrasado que esté, el método peztalozziano. Mientras más estudio este método, más me convenzo de sus inmensas ventajas, i muy particularmente de su facilidad para practicar. Lo primero i principal es desterrar los llamados textos de enseñanza, i dejar al maestro, o por más ignorante que sea, entregado a sus propias fuerzas. Hase dicho por el señor Adriano Pérez, cuya inteligencia i amor al país me complazco en reconocer, que mientras no haya en Colombia buenos maestros los textos de enseñanza son de necesidad, i que en Alemania solo en algunas escuelas se enseña sin hacer uso de los llamados textos. Este es un error escusable en quien no conoce ni este país ni sus escuelas. No hai una sola de estas en este populoso país en que se haga hoy día uso de textos de enseñanza, i los más entendidos pedagogos modernos de todos los países cultos, condenan el uso de estos libros como pernicioso para la instrucción. Igual cosa sucede en las escuelas de Suiza, de Austria, de Rusia, de Holanda, de Dinamarca i de Suecia i Noruega. En las escuelas de todos estos países no hacen uso los niños sino de los libros, uno de problemas de aritmética sin explicacion ni resoluciones, solo con los datos i el resultado, i otro de

suspendidos por falta de confianza, los obreros se quedaban sin salario i acudían al Gobierno. A este no se le ocurría otra cosa que hacer que ponerlos a abrir inmensos fosos, anchos, largos, profundos, para pagarles salario; se volvían a tapar estos i se comenzaban a cavar otros en otra parte para taparlos después. Esto ha parecido ridículo, i lo es en efecto; pero es mil veces más ridículo bajo el punto de vista económico i social, hacer uso en las escuelas de textos de enseñanza para aprender de memoria lo que dicen, que gastar el dinero del público en hacer hoyos para taparlos en seguida; pues en este último caso, la jente está ocupada en un trabajo activo que desarrolla sus fuerzas i conserva su salud. Lo contrario sucede en las escuelas en donde se usan los textos de enseñanza: los niños arruinan su salud encerrados en piezas mal ventiladas, sin movimiento ninguno, i en vez de desarrollarse su inteligencia, se obstruye. Mucho mejor sería dejarlos en su casa jugando en los corredores o en el patio, moviéndose i destruyéndose i volviéndose el patas; pues ganarían en salud, i sus facultades mentales, si no tenían ningún alimento para desarrollarse gradualmente. Tampoco tendrían el obstáculo para ello, mas serio de lo que parece, de los textos de enseñanza i el consiguiente aprendizaje de memoria.

En las escuelas de Colombia por ahora no puede pretenderse otra cosa que enseñar a leer, a hablar, a contar, i a escribir; i no hai maestro de los que hoy tenemos que no pueda enseñar esto; ¿qué excusa queda para no desterrar de una vez los perniciosos textos? El maestro sin ellos ¿cómo podrá enseñar qué camino tomar

no se perderían. En otros tantos los maestros pagarían con usura a los niños de su pueblo el tiempo de clausura de la escuela; i después cómo aprovecharían estos, cómo se desarrollarían su inteligencia, cómo quedarían aliviados sin textos de enseñanza, i sin atormentarse aprendiendo frases i sonidos incóncexos de memoria. Con cuánto placer irían después de esos seis meses a la escuela que ahora tanto los abruma, i les disgusta.

Si los textos de enseñanza son perniciosos en las escuelas primarias, en los colejos, liceos i universidades son, además de eso, ridículos en sumo grado. En mi carta anterior dije que en estos establecimientos en Epropa tampoco se usan. Los estudiantes se forman una biblioteca de consulta, pues no aprenden nada de memoria, ni se señalan ni se toman lecciones en las clases. Hai que exceptuar el estudio de las lenguas muertas; i el de las modernas, en que es imposible adelantar sin textos i en donde hasta cierto punto el aprendizaje de memoria es necesario, aunque no indispensable.

En vez de libros para aprender sonidos de memoria, que tengan las escuelas cuadros para la instruccion objetiva, pizarras, lápices, tinta, papel i plumas a rudo. Con eso basta i aun sobra para el desarrollo natural de la razon de los niños.

La cuestion de los textos de enseñanza es gravísima, i mas de una vez tendré que volver a la carga contra esos enemigos malos de la razon, enjendro de la ignorancia, la pereza i la bumbolla.

Los autores de buenos tratados elementales, como los hai en Colombia, no perderán nada con la supresion de los libros de textos, en las escuelas i colejos: los

tes cuando en 1,700 i tantos, simplifico nuestra escritura, cargo que resulta de la cita que él hace de Monlau. Lea usted la ortografía de la Academia, la reciente o única, i observará que ella es mas liberal, tolerante i conciliadora que algunos de los defensores de su sistema.

"Yo creo como usted, i lo escribí hace siete u ocho meses en un articulo de periódico, que lo importante es cómo se puede enseñar a leer i escribir mas rápidamente." I sentiria que los Academicos de Bogotá no trabajasen por decidir a la Academia a redondear su lenta reforma ortográfica.

"La única ventaja que contamos contra los anglosajones para civilizarnos es nuestra diferencia de escritura, i creo que deberiamos explotarla acuciosamente. Usted sabe que aprender a leer i escribir en inglés es una tarea árdua i que nunca acaba."

De lo que precede se deduce: 1.º que el señor J. M. Vergara contestó a mi carta sobre el sonideo i la necesidad de una reforma ortográfica de nuestro idioma, que publicó el "Diario de Cundinamarca" cosa a que tenía el señor Vergara derecho perfecto i en lo que no hai nada que no sea laudable, porque del choque de la discusion racional sale la luz; 2.º que en su contestacion hai aqui i alli tal cual disonancia de tono, lo que quiere decir, acá entre nos, tal cual insulto o personalidad; cosa que no me ha sorprendido, porque, aunque es mas fácil hacer entrar un camello por el ojo de una aguja, que azonar con insultos o personalidades una cuestion como la de la reforma ortográfica de la lengua castellana, mayormente cuando esta se propone con la mira de facilitar la

za, i los mas entendidos pedagogos modernos de todos los paises cultos, condenan el uso de estos libros como pernicioso para la instruccion. Igual cosa sucede en las escuelas de Suiza, de Austria, de Rusia, de Holanda, de Dinamarca, i de Suecia i Noruega. En las escuelas de todos estos paises no hacen uso los niños sino de dos libros, uno de *problemas de aritmética* sin explicacion ni resoluciones, solo con los datos i el resultado, i otro de *lectura*. En las clases superiores hai ademas uno de *problemas de geometría*, i pare de contar. El primero sirve para el aprendizaje de la aritmética hasta el último grado de esta ciencia necesaria, i el segundo para el aprendizaje de la gramática desde el principio hasta el fin. Para el estudio de la geografía hai en la escuela mapas i globos, para el de la historia natural cuadros de todos los tres reinos, i muy a menudo pequeñas colecciones de plantas disecadas, de minerales, de esqueletos, &c. &c. El maestro debe saber la aritmética para explicar la resolucion de los problemas i dar el por qué racional de ella, la gramática para aplicarla al libro de lectura, la geografía para hacerla comprender con los mapas i globos, la historia natural para que los niños entiendan los cuadros, o colecciones sobre el particular, &c. &c. El maestro sabe o no sabe todo eso: si lo sabe los niños no necesitan de textos de enseñanza, i si no lo sabe, los necesitan mucho menos. En este caso el maestro es el que debe hacer uso del texto de enseñanza, para aprender primero i enseñar después. Deuse a los maestros buenos tratados de aritmética, de gramática, de geografía, de historia política i de historia natural, i enseñeseles el método de enseñanza objetiva, cosa sencillísima de aprender, i no se necesita mas.

¿Para qué se usan los textos de enseñanza? Para aprender de memoria cada dia cierta parte de su contenido, para llenarse la cabeza de sonidos i palabras que no entienden, pura hojarasca matadora de la inteligencia, impedimento casi insuperable para el desarrollo de las facultades mentales.

Ha sido costumbre en Paris, para contentar a la plebe en tiempo de revoluciones, mandar a hacer grandes hoyos i volverlos a tapar. Las fabricas, los negocios

verio de lo que parece, de los textos de enseñanza i el consiguiente aprendizaje de memoria.

En las escuelas de Colombia por ahora no puede pretenderse otra cosa que enseñar a leer, a hablar, a contar, i a escribir; no hai maestro de los que hoy tenemos que no pueda enseñar esto: ¿qué excusa queda para no desterrar de una vez los perniciosos textos? El maestro sin ellos al principio no sabrá qué camino tomar, pero ciento contra uno podría apostarse a que después de pocos meses no tendria el menor embarazo en la enseñanza de aquellos pocos ramos. Leería, meditaria en lo que hubiera leído, aprenderia cada dia mas, porque se veria obligado a ello.

El maestro que enseña sin hacer uso de textos, por fuerza se instruye sin cesar; el que enseña haciendo uso de ellos, por fuerza se embrutece sin cesar hasta parar en el mas completo idiotismo.

No hai necesidad de textos ningunos para las escuelas, excepto el libro de lectura i el de problemas de aritmética. El maestro si deba tener buenos tratados de consulta, en estilo claro i sencillo, que le sirvan de guía, i para esto me parece excelente la publicacion, por parte del Gobierno, del periódico llamado "La Escuela Normal," destinado a ser la *biblioteca del maestro de escuela*, en la que este encontrará tratados sobre todas las materias que haya de enseñar, así como noticias sobre los adelantos de la pedagogía en los paises civilizados. No sé si "La Escuela Normal" se ocupa en otras cosas, porque no la he visto; pero si fuere así, se sale evidentemente del único objeto que debe tener, es decir, formar poco a poco la *biblioteca de consulta del maestro de escuela colombiano*.

En vez de gastar el dinero en textos de enseñanza, mi opinion (la opinion de un hombre desinteresado, que ha tratado de estudiar la cuestion de la enseñanza del pueblo con verdadera conciencia, i que no desea sino el bien de su pais) mi opinion es que todas las escuelas actuales be deben cerrar por seis meses, mientras que los maestros van a la capital de cada Estado i aprenden del profesor alemán el método de enseñar a leer, escribir i contar, i algo mas si se puede. Esos seis meses

son bastantes para el desarrollo natural de la razon de los niños.

La cuestion de los textos de enseñanza es gravísima, i mas de una vez tendré que volver a la carga contra esos enemigos malos de la razon, enjendro de la ignorancia, la pereza i la bambolla.

Los autores de buenos tratados elementales, como los hai en Colombia, no perderán nada con la supresion de los libros de textos, en las escuelas i colejos; los gobiernos, las municipalidades se los comprarán para la biblioteca de las escuelas; los mismos maestros, por necesidad, i por afición, los querrán tener en su estante particular. Tal sucederá con los que se proponen publicar el señor Adriano Páez, caso de que su empresa llegue a realizarse. Esa es mi convicción i aun mi vehemente deseo. Sin embargo de esto, do parte del mismo señor Páez i de los demas autores de textos de enseñanza, no faltarán las réplicas con el intento de probar que estoy equivocado, i que los textos de enseñanza i el consiguiente aprendizaje de memoria son indispensables. Si así fuere, suplico encarecidamente que se prescinda de personalidades en una cuestion en que no tienen ni pueden tener cabida ninguna. Esta súplica tiene su fundamento. Un caballero colombiano, conservador si los hai, i uno de nuestros mas notables literatos, quizas el mas conocido i apreciado de todos los que viven en la América española, me escribió hace pocas semanas una carta en que se lee lo siguiente: i no puedo menos de transcribirlo.

"Pasando de lo sublime a lo que no es sublime, he visto que mi querido amigo J. M. Vergara contesta a su carta sobre el sonideo dando aquí i allí tal cual disonancia de tono, que hai que atribuir a algo que lo ha amargado el carácter recientemente"

"Yo trataria de ponerlos en paz como el asno de la docina aquella."

"Dijo un jaque de Jerez &c."

es decir, disintiendo con ambos. Ni le ofendo a usted la Z i la V, porque, cuanto quite sonidos, i sonidos no desagradables, quite agrado i hermosura al idioma, ni convengo con José María en que la Academia española fué una junta de ignoran-

tes. Contestacion hai aquí i allí tal cual disonancia de tono, lo que quiere decir, acé entre nos, tal cual insulto o personalidad; cosa que no me ha sorprendido, porque, aunque es mas fácil hacer entrar un camelillo por el ojo de una aguja, que razonar con insultos o personalidades una cuestion como la de la reforma ortográfica de la lengua castellana, mayormente cuando esta se propone con la mira de facilitar la instruccion del pueblo; no me ha sorprendido, digo, porque este es el siglo de las maravillas, i eso i mas puede suceder; i 3.º que los enemigos de la reforma no cuentan en Bogotá ni en parte alguna de América con el apoyo de hombres como el distinguido escritor que me acaba de honrar por la primera vez i de una manera espontánea con la carta en que se encuentran los conceptos que dejo citados i que favorecen la reforma. En cuanto a la z i la v, que queden enhorabuena; quizá, no es aun tiempo para sacrificarlas; pero no hai que desesperar, a cada puerco le llega su San Martín.

La z i la v en la América Española i en gran parte de España mismo, son meros signos o letras, pero no sonidos, o mejor dicho, no representan sino el sonido de la s i de la b respectivamente, es decir, que cada uno de estos dos sonidos tiene dos modos de representarse en lo escrito, en el primer caso, uno con z i otro con s (i otro con c) i en el segundo, uno con v i otro con b. Desuerte que al suprimir la z i la v no se suprimen sonidos ningunos, ni agradables ni desagradables, en el lenguaje de la América española i de gran parte de España, sino meros signos inútiles i por lo tanto embarazosos. Sin embargo, que queden. En cuanto a las reformas ya alcanzadas, por de contado no se debe ceder un palmo, no hai que aflojar una línea.

Y si el diccionario de los señores Manrique i Cuervo, de que ha hablado hasta la prepsa alemana como una obra de mérito, no consagra esas reformas conquistadas ya i sancionadas por los hablistas mas notables de nuestra América, sepan sus laboriosos e inteligentes autores que no corresponde a la idea que de el se tiene ya en el mundo literario i que no encontraré en la América la misma acogida que encontra-

¿a que
on la
proce
o para
to de
a i cu

consti
tivos,

lebles,
enfer
en el

iar de
pren-

aprobó
las las
s pala
do los

cons-
es do
do epi-
enfer-

ICOS,

espues
re des-
nja de

ria, si en vez de ser una edicion aumentada del de la Academia española, fuera una obra verdadera i exclusivamente americana. En España mismo, una obra de esta especie escrita en América por americanos legitimos, oliendo i sabiendo a América, trascendiendo a América, si fuera posible, desde la primera hasta la última página, apoyada con citas, no ya de Cervantes, Quintana, Herosilla, Moratin, &c. &c. sino de Bolívar, Santander, Cálidas, Restrepo, Bello, Baralt, Caro, Madrid, el doctor Rufino Cuervo, Caicedo Rojas, los dos Ortiz, Vargas Tejada, Ulpiano González, Marroquin, Santiago Pérez i demas literatos i oradores notables, antiguos i modernos de nuestra América; en España mismo, repito, semejante obra seria altamente apreciada i nuestras conquistas ortográficas tendrían allí séquito; al paso que una nueva edicion del diccionario de la Academia española, por mas aumentado que estuviese con voces i locuciones americanas, seria mirada con desden.

E. SANTAMARÍA.

Inserciones.

Ferrocarril del Norte.

Estados Unidos de Colombia.—Poder Ejecutivo nacional.—Secretaría de Estado del Despacho de Hacienda i Fomento.—Seccion 4.ª—Ramo de Fomento.—Número 401.—Bogotá 23 de mayo de 1872.

Al señor W. Bidley, Jefe del cuerpo de Ingenieros europeos para la exploracion i trazado del camino del Norte.

El Poder Ejecutivo ha sido recientemente informado de que las exploraciones que usted está practicando por cuenta del Gobierno i por comision de la "Public works Company limited," de Londres, no se entenderán a una línea mayor de doscientas millas, conforme a las instrucciones recibidas por usted de dicha Compañía. I como en este caso la investigacion de una via directa al bajo Magdalena, que sea mas central para el Estado de Santander i que consulte las demas ventajas de que hablé a usted en mi nota de 10 de abril próximo pasado, no podria tener lugar, el Poder Ejecutivo, que se halla intimamente convencido de la efectividad de tales ventajas, me ha encargado pedir a usted un informe sobre el limite prefijado a usted por la enunciada Compañía para sus trabajos de exploracion.

Desde luego, no es el ánimo del Poder Ejecutivo hacer a usted observaciones de ninguna especie respecto de las instrucciones que haya recibido para la ejecucion de las exploraciones, ni intervenir en el plan que usted haya formado para su realizacion, pues siguiendo el espíritu de la lei que ordenó la ejecucion de esta obra, el Poder Ejecutivo ha querido dejar a usted toda la libertad que requiere el estudio de una empresa industrial como la de que se trata. Propónese solamente el Poder Ejecutivo conocer la estension que usted puede dar a la obra de la exploracion, segun los compromisos contraidos por usted a este respecto con la Compañía antes mencionada, para disponer lo conveniente a fin que exploracion de la línea directa al Magdalena se lleve a efecto en todo caso. Soy de usted muy atento servidor.

AQUILÓN PARRA.

(Del "Diario Oficial.")

Seccion científica.

Filosofía fisiológica del cerebro. * Estudio experimental del hombre demostrando que sus diversas actividades son efecto de su organizacion. (Continuacion)

Infinitas teorías se han ideado para explicar la generacion. De todas ellas hoy se citan dos, que se disputan el imperio de los pareceres: la una supone que el huevecillo en sazón se fecunda en el mismo ovario, despues de una copula, dando allí el nacimiento a la vida.

su desenvuelve, para salir del claustro materno normalmente a los nueve meses i dias. Esta es la teoría que, hasta aquí, ha tenido mas ordinario séquito; la otra es mas moderna, i está destinada a derribar la primera. Es la de Pouchet i Biscoff. Estos fisiólogos suponen que los huevecillos, en los mamíferos, se desarrollan espontáneamente del ovario, uno cada mes, dando lugar a los fenómenos catameniales o de la menstruacion. Si, descendido el jérmén a la matriz, hai ayuntamiento, puede ser fecundado i se desarrolla; si no le hai, se pierde a los doce o quince dias, despues de haber bajado: el embarazo ya no es posible, hasta que desciende nuevo jérmén.

Sea cual fuere de estas dos teorías la verdadera, para nosotros, en la cuestion que nos ocupa, es igual. Siempre ha de resultar que el hombre empieza a ser en forma de una vejiguilla, del tamaño de un guisante, compuesto de membranas i humores, sin vestigio alguno de organizacion. Toda la diferencia está en que, segun la primera teoria, se fecunda en el ovario, i segun la segunda, en la matriz. Segun aquella, el hombre empieza a desarrollarse, como sér de su especie, en el mismo órgano que produce el jérmén femenino; i segun esta, no comienza hasta que descendida (la vejiguilla) espontáneamente, le alcance el material prolífico en la cavidad del útero.

Ese huevecillo es un jérmén, i se desenvuelve como una semilla plantada en el suelo, o como un huevo empollado. Trae consigo, no la infinita serie de séres de la propia especie, todos formados, como lo han sostenido erradamente algunos fisiólogos; teoría absurda que se conoce con el nombre de *enjajonamiento*; lo que sí trae consigo es el poder, la propiedad, la facultad de desarrollarse, en cuanto le ha tocado el licor seminal, i se desenvuelve, trasformando sus humores en órganos de un embrión; se apropia la materia que tiene en torno, i la organiza. Así crece, aumenta de volumen i masa i se perfecciona. Es la teoría de la *epijénesis*.

He aquí el primer fenómeno complejo, fundamental, que ofrece el hombre en su existencia.

Aquí no busquemos inteligencia, no busquemos voluntad, no busquemos sensibilidad, ni movimientos de cuerpos ni de órganos; aquí no hai mas que movimiento molecular, movimiento de composicion i descomposicion, movimiento químico, por lo tanto, que se efectúa con arreglo a las condiciones de la vida, del código fisiológico, por el cual, así como en los cuerpos inorgánicos, ese movimiento tiene por objeto dar un gas, un liquido, o un sólido en polvo, en grumos, en masa amorfa o cristalina; aquí da celdillas orgánicas, verdadera cristalizacion viva, i elementos de los tejidos de que se compondrán los órganos.

En semejante estado, ese jérmén no se diferencia esencialmente del huevo de un pájaro, de un reptil, de un pez, o de un insecto; no se diferencia, en igual sentido, de una semilla, de un bulbo, de un tubérculo, de una yema, o de una rama. Como ellos, tiene una celdilla primitiva, dotada de vida i de la facultad de entrar en combinacion con los materiales que la rodean, trasformándose sucesivamente en otras celdillas, en tejidos i en órganos. Las operaciones son análogas; el objeto final es diferente: la semilla jermína para ser planta; el huevo se desenvuelve para ser animal, insecto, pez, reptil, pájaro; la vejiguilla de Graaf se desarrolla para ser hombre.

Así como la semilla encuentra en sí misma cierta materia que nutre la celdilla primitiva, el huevo encuentra en sí

de un cordon vascular, pueda tomar sangre de la madre.

Así se pasan los primeros dias de la fecundacion del huevo humano. Allí no se ven mas fenómenos que los puramente jermínales, vejjetativos. Allí no se ve mas que materia que se organiza; celdillas que se van metamorfosando; membranas que se ensanchan; humores que las llenan, un embrión que se forma.

A quién debe ese huevecillo esa virtud vejjetativa? Es a la materia de que está formado, dotada, desde el principio, de una actividad propia que le dan las condiciones de la vida? Le anima ya el alma, i bajo la influencia de esta se producen esos fenómenos químico-orgánicos, como se producen mas tarde los de otra naturaleza?

He aquí una cuestion gravísima que la filosofía psicológica debe agitar como la mas fundamental. Siquiera no la resuelva, advertirá por lo menos a muchos, que este importante punto no es de ligera resolucion, i podrá detenerlos en la facilidad con que formulan ciertas proposiciones, i emiten ciertos juicios terminantes.

Esta cuestion la he agitado yo en una de mis obras científicas, dada a luz hace pocos años, en donde he tratado de la vida bajo todos sus aspectos, i he demostrado que en el incansante juego de composiciones i descomposiciones que se verifican en nuestra organizacion, las materias que la componen, despliegan diferentes actividades, segun sea su combinacion i metamorfosis; i que si cada una no es activa de suyo i capaz de eso, no reconocen para sus actos mas influjo inmediato i directo que el de las fuerzas i agentes físicos i químicos que producen los demas fenómenos del mundo, modificados en su accion por ciertas circunstancias desconocidas; o, lo que es lo mismo, que no lo deben a la accion de fuerzas vitales, si estas han de ser esencialmente diferentes de aquellas. La existencia de las fuerzas vitales, de naturaleza diferente de las físicas i químicas, es hipotética, gratuita e innecesaria. La teoría de ese vitalismo, sobre ser a todas luces errónea, es infecunda, no explica nada i mata todo progreso. La ciencia no le debe mas que errores i enormes entorpecimientos en su marcha.

Comprendo, lectores, que muchos de vosotros, que todos los que no tengais conocimiento de estas doctrinas, i los hechos i razones en que las fundo, extrañareis estas proposiciones tan terminantes i contrarias a lo que generalmente se cree.

Por lo mismo, lectores, que he tratado exprofeso de este punto capital en otra obra, no agitaré aquí esta cuestion, contentándome con afirmar, respecto de la virtud del huevecillo humano, que acabo de designar, que para mí es debida a la materia de que consta, ya porque es activa de suyo, ya porque obedece a la accion de las fuerzas i agentes físicos i químicos que presiden a todos los movimientos de composicion i de descomposicion de los cuerpos inorgánicos i orgánicos.

I que no os alarma esta doctrina, lectores, croyendo que pueda hallarse, o que de hecho se halle en pugna con la existencia del alma: ora admitais, ora negueis esta existencia, mi doctrina es siempre la misma. Si no admitis la existencia del alma, la actividad del jérmén humano se explicará como el del jérmén de los irracionales, como el de los vejjetales, que carecen de aquella. Si la admitis, os la explicareis igualmente, diciendo: que así como el gran mundo tiene por causa primera Dios, i que este le gobierna valiéndose de sus

tiene p... en él oc... le, para... plegada... terias d... fuerzas... presiden... cion i... dondequ... La cre... la impos... afirmar... por meo... físicos i... prender... el cuerpo... otro. De... tar a vues... doctrinas... ellas. Son... ra; tanto... fisiólogo... causas pri... tas, sino e... mentos de... Para qu... ta que pun... de opinar... dicho en d... sos hombr... que el alma... to de la con... tra especie...

Conce

De la p... De "El F... extractamos... a conocer u... monsieur Sé... rectamente s... no bastante s...

"La prime... jetarse el trig... verifica en... encarga de q... película, toda... su pericarpio... enteramente d... menticias, co... ordinarios acc... tidad de princ... das, grasas i m... Las película... cortizacion, r... del peso del tr... tantes son en... Descortizad... agua con el ob... nera que tom... aquel liquido... por dos cilin... mando una pas... ta se le añade... dura que, dete... presta el pan s...

Mr. Sézille... de pan prepar... procedimiento... bien levantada... olor i sabor e... conservado siet... jos húmedos án... un principio de... Segun Mr. S... pan mas blanc... pues de su de... de agua ligeram... sal de rosa, i... cando el lavad... tibia.

Sin detenerno... de obtener por... Sézille un pan... demos sinemb... bre todo, bajo... nómico.